

Mensaje siete

**El río de agua de vida**

Lectura bíblica: Gn. 2:10-14;

Éx. 17:6; Sal. 72:8; Jer. 2:13; Jn. 4:14; Ap. 22:1

- I. En las Escrituras el concepto del río de agua de vida, la corriente divina, el único fluir, es crucial—Sal. 46:4a; Jn. 7:37-39; Ap. 22:1:**
- A. La Biblia revela al Dios Triuno que fluye: el Padre como la fuente de vida, el Hijo como el manantial de vida y el Espíritu como el río de vida—Jer. 2:13; Sal. 36:9a; Jn. 4:14; 7:37-39.
  - B. En las Escrituras sólo hay un fluir, una sola corriente divina; la corriente divina, que ha estado fluyendo a través de las generaciones, es única y singular—Gn. 2:10-14; Ap. 22:1.
- II. “Salía del Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos”—Gn. 2:10:**
- A. Aquí el río representa el río de agua de vida, a orillas del cual crece el árbol de la vida—Ap. 22:1-2.
  - B. El río que sale del Edén representa el río de agua de vida que fluye procedente de Dios, lo cual indica que Dios es la fuente del agua viva dada al hombre para beber—v. 1; cfr. Jn. 4:10; 7:37.
  - C. El número cuatro representa al hombre, la criatura (Ez. 1:5); que este único río se repartiera en cuatro brazos significa que el río fluye procedente del único Dios (representado por el número uno) como su fuente y centro, hasta alcanzar al hombre en todas las direcciones.
- III. La semilla del río de agua de vida, la corriente divina, es sembrada en Génesis 2:10-14, el crecimiento se produce en los siguientes libros de la Biblia, y la cosecha se encuentra en Apocalipsis—Sal. 46:4a; Jn. 7:37-39; Ap. 7:17; 22:17b:**
- A. Cristo como la roca viviente y espiritual fue herido por la autoridad de la ley de Dios para que el agua de vida en resurrección pudiera fluir de Él y ser impartida en Su pueblo redimido para que ellos la beban—Éx. 17:6; Jn. 19:34; 1 Co. 10:4:
    - 1. El agua viva es el agua de vida en resurrección, el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, quien es la consumación máxima del Dios Triuno—15:45:

Mensaje siete (continuación)

- a. La resurrección denota que algo ha muerto y que revive; también denota la vida que brota de algo que ha pasado por la muerte—Jn. 11:25; Hch. 2:24; Ap. 1:18.
  - b. Debido a que el agua de vida está en resurrección, es victoriosa y trasciende todas las cosas negativas—Ef. 1:19-22; 2:5-6.
  - c. Cuando bebemos del agua de vida en resurrección, llegamos a ser personas que están en resurrección y son de resurrección—1 Co. 10:4; 2 Co. 1:9; 4:14.
2. Necesitamos beber del agua de vida en resurrección y permitir que ésta fluya de nosotros—Jn. 7:37-39:
- a. Cuando nos identificamos con el Cristo que fue herido, la vida divina como agua viva fluye de nosotros—Éx. 17:6; Jn. 7:38.
  - b. Si bebemos del agua de vida en resurrección y permitimos que ésta fluya de nosotros, seremos el “arroyo” (que alude a los vencedores) del cual Cristo beberá, mientras toma la delantera para combatir en el día de Su guerra—Sal. 110:7.
3. En Números 20:8 Dios le dijo a Moisés: “Toma la vara” y “Hablad a la roca [...] para que dé su agua”:
- a. Tomar la vara equivale a identificarse con Cristo en Su muerte y aplicar la muerte de Cristo a nosotros mismos y a nuestra situación.
  - b. Hablar a la roca equivale a hablarle directamente al Cristo que es la roca herida, pidiéndole darnos el Espíritu de vida con base en el hecho de que el Espíritu ya fue dado—Jn. 4:10.
- B. La buena tierra, un tipo del Cristo todo-inclusivo, es una “tierra de arroyos de aguas, de manantiales y de fuentes”—Dt. 8:7:
1. La fuente es el origen, el manantial es lo que mana del origen y el arroyo de aguas, o el río, es el fluir.
  2. El agua que está en la buena tierra brota “en valles y montes”—v. 7b:
    - a. “Brotan en valles y montes” indica que Cristo como el agua viva fluye en diferentes entornos.

Mensaje siete (continuación)

- b. Los valles son las experiencias de la cruz, las experiencias de la muerte de Cristo, y los montes son las experiencias de la resurrección de Cristo—2 Co. 1:9; 4:11, 14.
- C. Salmos 72:8 revela que Cristo, en Su reinado, “tendrá dominio [...] desde el Río hasta los confines de la tierra”:
  - 1. El reino del Señor se extenderá hasta los confines de la tierra al fluir como un río; Él tendrá dominio y fluirá como un río hasta los confines de la tierra; dondequiera que esté el fluir, allí también estará Su dominio—Ap. 11:15; Jl. 3:18.
  - 2. El Señor Jesús recobrará la tierra mediante el río que fluirá desde Jerusalén (Ez. 47:1-12; Jl. 3:18); este río alcanzará toda la tierra en las cuatro direcciones, como se menciona en Génesis 2:10-14.
- D. La intención de Dios en Su economía es ser la fuente, el origen, de aguas vivas a fin de satisfacer a Su pueblo escogido para su disfrute—Jer. 2:13:
  - 1. Dios desea que nosotros lo tomemos a Él como la fuente de aguas vivas, la única fuente de nuestro vivir—Ro. 11:36.
  - 2. La meta de Dios al ser la fuente de aguas vivas es producir la iglesia como Su aumento para que llegue a ser Su plenitud a fin de ser Su expresión; éste es el deseo del corazón de Dios, Su beneplácito, en Su economía—Ef. 1:5, 9, 22-23:
    - a. Dios necesita ser la fuente de aguas vivas para Sus elegidos porque Él tiene una economía, y Su economía consiste en producir un complemento, una novia, para Sí mismo—Jn. 3:29a; 4:14; Ap. 19:7-8.
    - b. Bebemos de Dios como la fuente de aguas vivas con miras a la iglesia como Su aumento; beber tiene por objetivo que se produzca Su agrandamiento, Su plenitud, con miras a Su expresión—Jn. 4:14; 3:29a, 30a; 1 Co. 12:12-13.
    - c. Aparte de Dios como la fuente de aguas vivas nada puede calmar nuestra sed ni satisfacernos; aparte de Dios mismo impartido en nuestro ser, nada puede hacernos Su aumento con miras a Su expresión—Ap. 22:1, 17.

Mensaje siete (continuación)

- E. En Ezequiel 47:1-12 tenemos la visión del agua que fluye desde la casa:
1. Aquí el agua representa al Dios Triuno como agua de vida que fluye desde la eternidad para aplacar la sed de Su pueblo—Jn. 4:14; Ap. 22:1, 17.
  2. Cuanto más profunda sea el agua, más abandonaremos nuestros esfuerzos propios, renunciaremos a dirigirnos nosotros mismos y nos dejaremos llevar por el fluir—Ez. 47:3-5.
- F. El Evangelio de Juan nos muestra un cuadro del Dios Triuno que fluye—4:14:
1. El Dios Triuno fluye en la Trinidad Divina en tres etapas: el Padre es la fuente, el Hijo es el manantial y el Espíritu es el río.
  2. Este Dios Triuno fluye “para vida eterna”; *para* nos habla de un destino, el cual es la Nueva Jerusalén, la totalidad de la vida eterna—Ap. 22:1.
  3. El Padre como la fuente, el Hijo como el manantial y el Espíritu como el río fluyen a nosotros y luego con nosotros hacia la Nueva Jerusalén para llegar a ser la Nueva Jerusalén—21:10-11; 22:1:
  4. El Padre como la fuente, el Hijo como el manantial y el Espíritu como el río, todos ellos, toman la Nueva Jerusalén como Su meta eterna.
- G. Apocalipsis 22:1 habla de “un río de agua de vida”:
1. Este río, tipificado por los ríos de Génesis 2:10-14, Salmos 46:4a y Ezequiel 47:5-9, representa la abundancia de vida que lleva en su corriente:
    - a. Es un solo río que fluye hacia las cuatro esquinas de la ciudad santa, como el río mencionado en Génesis 2:10-14, el cual se reparte en cuatro brazos.
    - b. Como se indica en Juan 7:38, este río con sus riquezas llega a ser muchos ríos en la experiencia que tenemos de los diferentes aspectos del Espíritu de vida de Dios—Ro. 8:2; 15:30; 1 Ts. 1:6; 2 Ts. 2:13; Gá. 5:22-23.
    - c. El agua de vida es un símbolo de Dios en Cristo como Espíritu, quien fluye en Su pueblo redimido para ser su vida y su suministro de vida.

## GÉNESIS (1)

### Mensaje siete (continuación)

- d. Esta agua es tipificada por el agua que brotó de la roca hendida y es simbolizada por el agua que salió del costado traspasado del Señor—Éx. 17:6; Jn. 19:34.
  - e. En Apocalipsis 22:1 el agua de vida se convierte en un río que sale del trono de Dios y del Cordero para abastecer y saturar toda la Nueva Jerusalén; así que, esta ciudad está llena de la vida divina a fin de expresar a Dios en Su gloria de vida—21:23.
2. El río de agua de vida sale “del trono de Dios y del Cordero”—22:1:
- a. En la eternidad Dios que se sienta en el trono es el Cordero-Dios, nuestro Dios redentor, de cuyo trono sale el río de agua de vida para darnos el suministro y satisfacernos.
  - b. Esto describe cómo el Dios Triuno —Dios, el Cordero y el Espíritu, quien es simbolizado por el agua de vida— se imparte en Su pueblo redimido que está bajo Su autoridad como cabeza (implícita en la autoridad del trono) por la eternidad.